

### **Mi diario londinense, 3: Hogar, dulce hogar**

¡Hola, compañeras y compañeros!

Hoy estoy en mi novísima habitación en mi novísimo hogar para hablar de un tema súper importante: encontrar un hogar.

Encontrar una casa en Londres es muy difícil: Las casas son caras, las habitaciones pequeñas y no hay muchas casas limpias.

Apartamentos, casas adosadas, chalets - después de cambiar tres veces de casa he encontrado mi casa ideal.

Aquí tenéis mis recomendaciones para hacer lo mismo:

Utiliza las nuevas tecnologías. En Internet hay muchísimas páginas web seguras con anuncios de habitaciones en alquiler. Es una manera muy barata y muy rápida de encontrar tu habitación.

La localización: Esta es una ciudad enorme y no quieres vivir lejos de tu universidad o tu trabajo.

Yo vivo en el norte de Londres porque las líneas Victoria y Piccadilly son las más rápidas para llegar a mi trabajo.

Y por último, visitar la casa.

Llama y concierta una cita.

Es importante conocer a los compañeros de piso antes de vivir con ellos.

- ¡Hola!
- ¡Hola! Me llamo Álex.
- Yo soy Olatz. ¿Eres español?
- Sí, soy de las Islas Canarias, encantado de conocerte.
- Igualmente.
- Vengo por el anuncio de la habitación, ¿sigue libre todavía?
- Claro, ¡pasa!
- Gracias.

Tengo suerte, no todo el mundo es tan simpático.

Y así conocí a Álex. Ahora somos cinco en la casa:

Sara es de Bélgica, Camille es francesa y Ruby es la única inglesa de la casa.

- ¿Sabes qué, Álex? Yo antes vivía al este de Londres, junto a otras doce personas en una casa más céntrica.
- Pues yo compartía piso con cinco italianos. La casa era pequeña y barata y estaba enfrente de la estación.
- Sí, esta casa es muy agradable, pero no hay muchos medios de transporte alrededor.
- Sin embargo hay muchos supermercados cerca.
- Y eso nos encanta.

Esta casa es básicamente un pasillo larguísimo.

Esta es mi acogedora habitación.

Llevo solo una semana aquí y por eso está un poco blanca y vacía.

Justo al lado de mi dormitorio tengo los dos baños.

Y llegamos a la cocina, es muy acogedora, colorida, y la tenemos muy limpia.

Tenemos la lavadora y secadora escondidas aquí.

Nuestro rincón favorito: la sala de estar con nuestra televisión.

- Bueno, Olatz, basta de tonterías, es hora de limpiar.
- Ya voy.

Y un último truco para una buena convivencia: es importante seguir los turnos de limpieza de la casa. Cada semana dos personas de la casa hacen la limpieza.

- Y esta semana nos toca a nosotros.
- ¡Mira! Es fascinante.
- Claro, pero lo deja ahí.
- Piedra, papel o tijeras
- ¡Bien!
- ¡No!
- ¡Sí! Te toca limpiar el baño, Álex.
- No. ¿Por qué? Otra vez yo.
- Has perdido.

Bueno, voy a ayudar a Álex a limpiar.

Nos vemos pronto, chao.